

Insisten en abandono de autoridades

Toma ilegal desata furia vecinal por delincuencia, prostitución y contaminación

● Residentes acusan que la toma ilegal Las Etnias y Lautaro ha desplazado servicios esenciales y convertido el sector en foco de delincuencia, drogas y prostitución, profundizando el abandono y la inseguridad en la comunidad.

Texta Padilla
 periodistas@elpinguino.com

EP PÁGINA WEB

La comunidad de Villa Hornillas y la población Raúl Silva Henríquez, encabezadas por su presidenta Karen Tapia Rodríguez, realizaron un enérgico llamado a las autoridades locales para enfrentar una situación que califican como insostenible. La indignación es evidente: mientras servicios esenciales como el Cecosf Sandra Vargas y el jardín infantil Juan Ruiz Mancilla han debido cerrar o trasladarse -dejando a cientos de familias sin atención y obligando a reubicar a 59 niños en otros establecimientos de Punta Arenas tras detectarse aguas servidas en su patio-, la toma ilegal en el sector sigue intacta, sin que se adopten medidas concretas.

Los vecinos denuncian que esta ocupación irregular, conocida como Las Etnias y Lautaro, no solo ha desplazado servicios vitales, sino que además ha traído consigo delincuencia, consumo de drogas y prostitución, deteriorando gravemente la seguridad y la calidad de vida en la zona. "Ya no se puede vivir así. El límite se superó hace rato", expresó Tapia Rodríguez.

El terreno ocupado se ha transformado en un vertedero donde camiones descargan basura, escombros e incluso animales muertos, generando plagas de ratones y un foco de insalubridad que afecta directamente a las viviendas. A ello se suma la inseguridad: tráfico de drogas, prostitución y hechos de violencia en el parque del sector, donde vecinos denuncian la presencia de armas de fuego y vehículos abandonados.

Otro de los problemas más graves es el agua potable. Los vecinos aseguran que el suministro llega sucio y no es apto para el consumo, lo que los obliga a comprar agua embotellada para beber y cocinar. La falta de iluminación en las calles, el cierre del policlínico y del jardín infantil por motivos sanitarios, y las dificultades de transporte han agravado aún más el panorama. "Necesitamos soluciones reales. No podemos seguir expuestos a aguas servidas, plagas, delincuencia y abandono. Los vecinos ya estamos cansados", enfatizó la presidenta de la villa.

El viernes al mediodía, dirigentes y vecinos se reunieron con el senador Karim Bianchi, el concejal Germán Flores y Roxana Gallardo consejera regional junto a representantes de Villa Hornillas, población Silva Henríquez y dirigentes de la toma. El encuentro estuvo marcado por un acalorado



Autoridades llegaron para reunirse con vecinos y abordar la situación en el sector norponiente de Punta Arenas.

diálogo y alegatos de ambas partes.

Testimonios como el de Silvia Garrido, vecina de Silva Henríquez, reflejan el desgaste: "Yo vivo acá hace 26 años. La toma está hace 12. Al principio uno entendía, había niños que ayudar, pero esto ya se salió de las manos. El agua corre sucia por nuestras casas, los olores son insoportables y los ratones están por todas partes. Perdimos el consultorio, donde se atendían muchos adultos mayores".

Álvaro Collinao, abogado de la Junta de Vecinos Silva Henríquez, explicó:

"Hoy día la situación corresponde a que se está tratando de, junto a las autoridades, poder hacer un trabajo coordinado en busca de una solución. Se han planteado varias acciones, pero no se ha llegado a ningún punto. No es solamente un terreno, hay varios particulares involucrados, y se requiere coordinación efectiva".

Coincidieron en la urgencia de actuar

El senador Karim Bianchi reconoció el cansancio evidente de los vecinos y

advirtió que la situación "no puede continuar como está". Señaló que el cierre del jardín infantil y del Cecosf, sumado a los problemas de salubridad, han extremado la crisis. "No podemos seguir ocultando el problema. Se requiere un plan de acción con mayor seguridad y medidas sanitarias. Hay personas que pueden optar a vivienda, pero también quienes no. Vamos a hablar con ministros para que visiten la zona y se logre una solución pacífica", afirmó.

La consejera regional Roxana Gallardo cuestionó la falta de decisión política: "Esto ocurre porque las autoridades no han tenido

los pantalones suficientes para hacer lo que corresponde: desalojar la toma". El concejal Germán Flores fue aún más crítico: "Aquí ya van doce años, han pasado tres gobiernos y no se ha hecho absolutamente nada. Son 12 años de abandono".

La comunidad exige el cierre definitivo del terreno utilizado para la toma irregular, propiedad de particulares y de Serviu, para impedir que continúe siendo foco de insalubridad y delincuencia. Los vecinos advierten que no aceptarán más dilaciones y que seguirán movilizados hasta obtener soluciones concretas.



“No podemos seguir ocultando el problema. Se requiere un plan de acción con mayor seguridad y medidas sanitarias”.

Karim Bianchi, senador por Magallanes.



“Esto ocurre porque las autoridades no han tenido los pantalones suficientes para hacer lo que corresponde: desalojar la toma”.

Roxana Gallardo, consejera regional en Magallanes.



“Aquí ya van doce años, han pasado tres gobiernos y no se ha hecho absolutamente nada”.

Germán Flores, concejal de Punta Arenas.